

Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE)

Terceras Jornadas de Historia Económica

Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003

Simposio N° 17

Los caminos recorridos por la ECONOMIA popular SOLIDARIA

**Coordinadores: Pablo Guerra
Juan Pablo Martí**

**Universidad de la República
Oriental del Uruguay**

“Huertas comunitarias: un programa universitario”

Becarios: Blixen, Cecilia
López, Carolina
Manovsky, Alejandro
Márquez, Clara
Montero, Salvador
Orozco, Mariana
Pochintesta, Yamandú
Zeni, Rafael

Equipo coordinador: Carmen Améndola
Jorge Alvarez
Margarita García
Silvia Riveiro
Ana Gomez

Correo electrónico: huertas@fagro.edu.uy
garciamc@st.com.uy

TABLA DE CONTENIDO

1 – INTRODUCCIÓN.....	3
2 – ANTECEDENTES	3
3 – JUSTIFICACIÓN.....	6
4 – PROGRAMA DE CORTO PLAZO.....	10
4.1 – OBJETIVOS.....	10
4.2 – ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA.....	11
4.2.1 – ZONALES	11
4.2.2 – GRUPOS ZONALES.....	12
4.3 – INFRAESTRUCTURA E INSUMOS	13
4.4 – FINANCIAMIENTO	13
4.5 – PRODUCTOS DEL PROGRAMA.....	13
4.5.1 – ACTIVIDADES REALIZADAS POR LOS ZONALES	13
4.5.2 - ACTIVIDADES GENERALES	14
4.5.3 – ACTIVIDADES DE VINCULACIÓN Y DIFUSIÓN	15
4.6 – RESULTADOS	15
5 – CONCLUSIONES.....	16
6 – ANEXOS	18
7 – BIBLIOGRAFÍA	22

1. INTRODUCCIÓN

El Programa Huertas Comunitarias surge en agosto del 2002, como un programa universitario, para dar respuesta a un volumen importante de demandas de diversos sectores de la población con problemas de empleo, mayoritariamente urbana, que solicitan el apoyo inicial a la Facultad de Agronomía, para realizar huertas como forma de obtener alimentos para autoconsumo.

Esta publicación es fruto del trabajo de los becarios contratados por el programa, buscando estudiar el marco conceptual para desarrollar el programa Huertas Comunitarias. Este fenómeno ocurrido en Uruguay que dio origen a este Programa Universitario, también es conocido en diversos países del mundo, en respuesta a un modelo de desarrollo excluyente, generador de pobreza y aislamiento social. La pobreza manifiesta signos estructurales, difíciles de revertir, afectando cada vez más los sectores medios de la población, en especial las mujeres y niños; se habla de la infantilización de la pobreza.

En este trabajo se presenta una breve reseña de la importancia e impacto de la agricultura urbana y un análisis sobre pobreza en la ciudad de Montevideo. Se describen los objetivos, organización y productos del Programa. Por último se presentan algunos resultados obtenidos en el corto plazo y las perspectivas del Programa hacia el futuro.

El volumen de demandas recibidas a partir de junio de 2002 provocó que fuera necesario implementar un plan de trabajo inmediato, que permitiera una rápida respuesta a la población demandante, al cual denominamos Programa de corto plazo.

Paralelamente un grupo de docentes y estudiantes de varios servicios universitarios se abocaron a la confección de un Programa de Docencia Universitaria para el largo plazo que recogiera las tres áreas de trabajo universitario: siendo un programa de extensión, implementar actividades de enseñanza e investigación con los criterios discutidos dentro del Programa.

2. ANTECEDENTES

Prácticamente en todas las ciudades del mundo, existe una demanda creciente de alimentos, que pueden ser producidos en espacios libres o subutilizados, ofreciendo numerosas ventajas a la población urbana al reducir los precios por eliminación del transporte desde lugares lejanos, aumentando las fuentes de empleo, aliviando terapéuticamente el ambiente de las ciudades, cuidando los suelos y aumentando la diversidad biológica.¹

Existen numerosas experiencias en América Latina y el resto del mundo que proponen a la agricultura urbana como forma de asegurar el acceso a alimentos. En la mayoría de los casos estas experiencias, además de mejorar la alimentación de la población

¹ Fernández, E., Bernal, B., Vázquez, L. Manejo de plagas en Agricultura Urbana. En www.aguascalientes.gob.mx/agro/produce/AGRIURBA.htm

más empobrecida, crean un espacio para el desarrollo individual y comunitario, a través del trabajo en conjunto. Las que se describen a continuación son solo algunas experiencias de las muchas existentes.

En Cuba² durante los años de crisis de principios de la década de los 90, muchos comestibles fueron desviados de las cadenas de distribución estatales para alimentar al mercado negro, causando escasez en el sistema de racionamiento. El movimiento de agricultura urbana nació de esta crisis. Los habitantes de muchas comunidades empezaron a ocupar silenciosamente solares baldíos para cultivar alimentos.

Los principales desafíos para los agricultores y horticultores urbanos en ese momento eran el acceso a la tierra y la falta de experiencia. En 1993, el Ministerio reestructuró los derechos de uso de terrenos urbanos para hacer más fácil el proceso de solicitud de tierras por parte de los habitantes locales. Cualquier terreno no utilizado podía ser entregado a un horticultor en usufructo permanente, es decir que permanecería bajo su control mientras fuera cultivado. Los huertos empezaron a florecer por toda La Habana.

La mayoría de los habitantes urbanos tenían escasa experiencia en agricultura, e incluso aquellos con antecedentes rurales sabían poco sobre las técnicas orgánicas de pequeña escala que son necesarias para la agricultura urbana. El Departamento de Agricultura Urbana coordinó una red global de extensionistas para ayudar a los horticultores.

La agricultura urbana en La Habana asume muchas formas; los horticultores usan diferentes métodos dependiendo del tamaño, la ubicación y la calidad del terreno.

Cuando varios agricultores se juntan, forman una cooperativa, y solicitan terrenos y préstamos como grupo, establecen una Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC). El Estado les da un terreno (más grande que el que obtendría una persona sola) y proporciona infraestructura.

En Nueva York³ existen cerca de 700 huertas comunitarias. La creación y mantenimiento de estas huertas ha desatado una dinámica social extremadamente positiva. Los vecinos llegan a conocerse y trabajan juntos plantando árboles y plantas comestibles, haciendo impresionantes murales, invirtiendo millones de dólares en materiales y labor, solicitando fondos de fundaciones y cabildeando a los políticos para obtener su apoyo. En fin, de todo para mantener y cuidar estas huertas, que han resultado ser vehículos de organización social, renacimiento cultural y recuperación ecológica.

En estudios realizados en la zona Central de Chile⁴ en producción intensiva de hortalizas, se obtuvieron los siguientes resultados:

² Bourque, M. y Cañizares, K. Agricultura Urbana en La Habana (Cuba). Revista Agricultura Urbana. N°1. Año 2002.

³ Ruíz Marrero, C. Nueva York: huertas urbanas de vanguardia. Revista Biodiversidad. Diciembre 1999.

⁴ Siau, G. y Yurjevic, M. La Agricultura Urbana, una alternativa productiva para combatir la pobreza en sectores marginales. CET-CLADES. Chile.

- a partir de una superficie de suelo de 11,05 m² (una cama alta más pasillos laterales) se obtuvo 177,4 Kg de 14 cultivos hortícolas, utilizando para ello 6,05 jornadas hombre, 14,1 m³ de agua y 0,36 m³ de compost, durante el ciclo de cultivos correspondientes a un año;
- los requerimientos de consumo de hortalizas de una familia compuesta por cinco miembros (360 Kg. hortalizas al año) serían cubiertos con la producción de dos camas altas, necesitándose para ello: un promedio de 16,2 minutos al día de trabajo, un volumen anual de 28,2 m³ de agua y 0,72 m³ de compost.

En algunos casos la Agricultura urbana ecológica aparece como más diversificada que la agricultura moderna cultivando frecuentemente variedades de frutas y vegetales que no están disponibles a nivel comercial y que de otra forma corren serio riesgo de desaparecer. Un diagnóstico realizado en barrios populares de la ciudad de Montevideo identificó la presencia de numerosas especies de hortalizas, plantas medicinales y árboles frutales que no son cultivados en predios agrícolas comerciales. En estos barrios la Agricultura urbana se desarrolla fundamentalmente para autoconsumo y los agricultores conservan variedades locales, cultivándolas en forma ecológica con un manejo reducido o inexistente de productos químicos para el control de plagas y enfermedades. En el caso de las hortalizas las variedades que cultivan los agricultores urbanos se vinculan directamente con su dieta, lo que fundamenta la relación existente entre los pobres urbanos y su aporte a la conservación de biodiversidad a partir de sus prácticas de Agricultura urbana. Las principales especies identificadas son: maíz, ajo, papa, boniato, cebolla, zanahoria, zapallo y tomate, las cuales integran la dieta más frecuente de los sectores pobres de la ciudad.⁵

Por otra parte experiencias de trabajo de 12 años con pobladores urbanos de Tomé⁶ (a 500 Km de Santiago de Chile), reportan que es importante la presencia de animales en la huerta familiar intensiva. Estos, en conjunto con la producción vegetal, hacen más estable al sistema y equilibran de mejor manera el aporte nutricional, ya que aportan en la alimentación humana a través de productos como huevos, carne y grasa. Su ciclo reproductivo corto permite una rápida obtención de productos, su pequeño tamaño corporal permite su crianza en espacios reducidos y son aportadores de estiércol al sistema de producción agrícola.

En relación a la secuencia de actividades para lograr el desarrollo de un sistema de producción en agricultura urbana:

- el primer año es un momento de entrada y motivación a los grupos de pobladores. Se trabaja implementando la huerta familiar intensiva debido a que con ella es posible obtener productos en el corto plazo, es una tecnología fácil de aprender y su implementación se basa en la utilización de los recursos que el poblador tiene.
- en un segundo año los participantes logran un nivel que les permite incorporar tecnologías más complejas, de esta manera, la familia empieza a mejorar la crianza de animales menores.

⁵ Santandreu, A., Gómez, A., Dubbeling, M. Biodiversidad, Pobreza y Agricultura Urbana ecológica.

⁶ Idem 3

- al tercer año, se han incorporado a la dinámica del entorno de la vivienda el conjunto de las tecnologías.

A partir de la misma experiencia se concluye que actividades de agricultura urbana despiertan gradualmente la iniciativa y la creatividad desde los propios pobladores frente a las tareas del desarrollo. La opción tecnológica no es neutra, ya que puede o no ser generadora de libertad. Si la tecnología a utilizar valoriza recursos propios, el grupo tendrá objetivamente más medios que si la opción es una tecnología que no los considera.

Tecnologías como las utilizadas en la agricultura urbana, manejables por los grupos de base, pueden ayudar mucho al desarrollo de los elementos básicos de la organización: responsabilidad, planificación, discusión grupal, decisiones tomadas en común, control de las tareas hechas por el mismo grupo, desarrollo de la dirección vecinal, aparición y formación de nuevos dirigentes.

En este sentido, la agricultura urbana puede además ser un buen punto de partida para una reflexión social más amplia, que ayude al desarrollo de la conciencia y de la comprensión de los problemas sustantivos que afectan a la familia urbana marginal.

3. JUSTIFICACIÓN

Según Juan José Calvo⁷ quien analiza la población montevideana según el método de necesidades básicas, "con el término necesidades básicas nos referimos al conjunto de requerimientos psicofísicos y culturales cuya satisfacción constituye una condición mínima necesaria para el funcionamiento y desarrollo de los seres humanos en una sociedad específica".⁸

Los servicios y condiciones básicas que se tiene en cuenta en el mencionado estudio son: materiales predominantes en la construcción de la vivienda, habitaciones disponibles para dormir, condiciones de evacuación de excretas, condiciones de abastecimiento de agua potable, acceso al alumbrado público, utilización de medios para calefaccionar ambientes, derechos vigentes en servicios de cobertura de salud. Es a partir de estos que se definen indicadores de carencias básicas.

De acuerdo a este estudio, de los residentes en Montevideo, el 30% de la población presenta al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI). Pero al analizar la distribución de esta cifra por unidades geográficas más reducidas, se descubre la desigualdad de situaciones en cuanto a la condición de satisfacción de necesidades básicas de acuerdo al barrio de residencia, que el promedio departamental oculta.

Presentamos a continuación una selección de la clasificación de la población en sesenta y dos categorías correspondientes a áreas aproximadas a barrios. Se presentan aquí

⁷ Juan José Calvo, Las necesidades Básica Insatisfechas en Montevideo de acuerdo al Censo de 1996, UDELAR, 1996.

⁸ DGEC, op. cit., citado en J.J. Calvo, Las necesidades Básicas Insatisfechas en Montevideo de acuerdo al Censo de 1996. UDELAR, 1996.

aquellas áreas correspondientes a las que forman los diferentes zonales del Programa Huertas Comunitarias.

Cuadro 1 - Población con NBI por áreas aproximadas a barrios (porcentajes de población residente en hogares particulares).

Posición	Barrio	% Pob.NBI
1	Carrasco*	6.37
24	Sayago	22.22
32	Belvedere	28.85
33	Malvín Norte	29.66
36	La Teja	31.13
38	Lezica, Melilla	32.70
40	Colón sur este, Abayubá	36.34
41	Maroñas, P.Guaraní	36.39
42	Peñarol, Lavalleja	36.59
43	Flor de Maroñas	36.82
45	Conciliación	38.78
46	Cerro	39.11
48	Colón centro y noroeste	41.26
50	Nuevo París	43.67
53	Jardines del Hipódromo	46.53
56	Paso de la Arena	47.75
57	Manga, Toledo Chico	52.27
58	Pta.Rieles, B.Italia	52.95
59	La Paloma, Tomkinson	55.76
60	Casabó, Pajas Blancas	56.47
61	Villa García, Manga rural	60.18
62	Casavalle*	63.24

Fuente: elaborado en base a microdatos censales de 1996

* Se presentan los dos extremos a efectos comparativos, ninguno de los dos forma parte actualmente del Programa Huertas Comunitarias.

Puede observarse, en el cuadro anterior, que en mayor o menor grado todas las zonas con las cuales trabaja el Programa Huertas Comunitarias cuentan con altos porcentajes de la población con NBI.

La crisis económica y las políticas de ajuste estructural han tenido un fuerte impacto sobre la población pobre urbana, afectando principalmente a las mujeres y han generado un aumento en los precios de los comestibles, una caída de los salarios reales, una redundancia en el mercado formal del empleo, reducciones en los subsidios alimentarios para los consumidores urbanos y mayores recortes en los gastos públicos en servicios básicos e infraestructura.⁹ La pobreza afecta progresivamente a un número mayor de pobladores urbanos, a los que se suman los pobladores de zonas rurales que migran a la ciudad en

⁹ Drescher, A.W. Seguridad Alimentaria Urbana. Agricultura urbana, ¿una respuesta a la crisis?. Revista Agricultura Urbana N°1.

busca de empleo. El escaso acceso a la vivienda, a los servicios de salud y a una adecuada alimentación hacen de esta una población en riesgo.

La seguridad alimentaria urbana depende de: la disponibilidad de alimentos, su acceso, y la calidad de los mismos. Los reducidos ingresos de una parte importante de la población urbana hacen que el acceso a los alimentos y en algunos casos la calidad de los mismos no sean los deseables, generándose así severos problemas de malnutrición. La producción urbana de alimentos es en definitiva una forma de asegurar el adecuado acceso a alimentos de buena calidad por parte de los sectores más empobrecidos.

En la mayoría de los barrios y ciudades de los países del tercer mundo, más de la mitad del gasto familiar es destinado a la compra de alimentos. En los sectores pobres, todo el ingreso es destinado a la compra de alimentos. Por lo tanto, se entiende que cualquier esfuerzo que ayude a la producción interna o doméstica de alimentos, será una herramienta técnica que contribuirá directamente a la reducción del nivel de pobreza.¹⁰

La propuesta de trabajo del Programa Huertas Comunitarias se basa en la promoción de la huerta orgánica como alternativa tecnológica, la misma permite introducir en la dieta familiar gran variedad de hortalizas frescas, de alta calidad nutritiva, ricas en fibras, vitaminas y almidón, pudiendo abaratar en forma importante el gasto en alimentación y en algunos casos generar pequeños ingresos por la comercialización o el trueque de excedentes. Promueve la utilización de abonos orgánicos para la nutrición de las plantas y fitosanitarios naturales botánicos para la prevención de enfermedades y plagas. De esta manera es posible producir alimentos disminuyendo la dependencia de recursos financieros para la compra de insumos, sin residuos tóxicos de plaguicidas y fitosanitarios perjudiciales para la salud de los consumidores y el medio ambiente y con mínimo riesgo para quienes los producen.

La huerta orgánica puede organizarse a nivel familiar o comunitario permitiendo ser un instrumento para promover el trabajo colectivo, manteniendo el vínculo social, ocupar los tiempos y espacios libres y valorizar el trabajo de la tierra relacionado a la seguridad alimentaria.

Cuando los proyectos de agricultura urbana son encarados desde un enfoque amplio (interinstitucional), interdisciplinario y sistémico, pueden transformarse en una poderosa herramienta para el desarrollo local.¹¹ Los proyectos de agricultura urbana además de generar un beneficio desde el punto de vista económico y de la seguridad alimentaria, inciden en el comportamiento social de la población ya que constituyen una forma de trabajo comunitario, lográndose altos niveles de interacción social.

La agricultura urbana crea un espacio para el desarrollo individual y familiar a través de la actividad productiva individual o grupal, favorece los vínculos con la

¹⁰ Ford Foundation, 1993, citado por Siau, G y Yurjevic, A. en “La Agricultura Urbana, una alternativa productiva para combatir la pobreza en sectores marginales.” CET – CLADES. Chile.

¹¹ Desarrollo sustentable: diseño de una estrategia de Agricultura Urbana considerando su impacto socio – ambiental. En www.brocku.ca/envi/au/proyecto.html.

comunidad y además vuelve más eficiente la aprehensión de conocimientos a través del intercambio de experiencias.¹²

El proceso industrial y estatal moderno no sólo no pudo absorber todas las fuerzas de trabajo y las necesidades sociales que crecían junto con la población, sino que incluso comenzó a expeler a una parte de quienes había en algún momento incorporado. Esta masa social de personas que han sido excluidas, después de experimentar algún nivel de participación e integración, modifica la conformación cultural, social y económica de los sectores empobrecidos y marginados. Porque quienes formaron parte en alguna etapa de sus vidas de la organización moderna, al menos precariamente, han desarrollado ciertas capacidades, comportamientos y hábitos propios de la modernidad.

Esto nos enfrenta al hecho de que, junto a la expansión cuantitativa de la pobreza, se ha verificado su transformación cualitativa, en un proceso de enormes proyecciones culturales y sociales. Teniendo en cuenta que además de los escasos bienes materiales con que cuentan las familias pobres se pueden distinguir como los recursos más importantes: a) la fuerza de trabajo, que inserta en el mercado permite contar con un ingreso monetario; b) el capital humano, o sea conocimiento de habilidades y estado de salud, que determinan la capacidad de trabajo e inciden en el retorno esperable y c) el capital social, considerado como los vínculos sociales y el acceso a redes de apoyo familiares, vecinales y comunitarios,¹³ la transformación antedicha se basa entonces principalmente en el desarrollo del capital humano y el capital social.

En la medida en que existe este sector, es pertinente la implementación de un Programa que apoye y potencie a un sector con capacidad de respuesta, de organización, capaz de gestionar demandas y de trabajar autónomamente. Personas que generalmente están abiertas a prácticas nuevas, y a la vez capaces de utilizar conocimientos adquiridos anteriormente. Esta es la característica general de la población demandante del Programa de "Huertas Comunitarias": un sector con alta capacidad de respuesta, y alta capacidad de iniciativa para demandar ayuda, soluciones, cooperación en diferentes ámbitos, etc.

En este marco se encuadran las actividades del Programa "Huertas Comunitarias", el mismo se plantea la promoción de la huerta orgánica como alternativa tecnológica, en el sentido que permite reutilizar los desechos orgánicos de diferentes orígenes, sustituyendo la compra de insumos externos. No se trata de una actividad productiva, que permita incorporarse al mercado, pero si se trata de una actividad que posibilita el acceso a bienes de primera necesidad, prescindiendo de adquirirlos en el mercado, y lográndolos con un bajo costo.

¹² Idem 5

¹³ C. Zaffaroni citada por "Comisión especial con fines de diagnóstico sobre la situación de pobreza". Cámara de Representantes.

4. PROGRAMA DE CORTO PLAZO

En el mes de junio de 2002 se comenzaron a recibir en la Facultad de Agronomía solicitudes de personas de distintos puntos del país demandando apoyo para la instalación de huertas que permitieran asegurar a las familias la obtención de alimentos. En consecuencia un grupo de docentes y estudiantes presentó en el Consejo de la Facultad de Agronomía un Proyecto de Resolución que permitiera dar respuesta a esta situación. Una vez logrado el aval institucional se formaron los grupos de trabajo integrados en principio por docentes y estudiantes de la Facultad de Agronomía.

El volumen de demandas y la dispersión geográfica de las mismas motivaron una convocatoria abierta a docentes, estudiantes y funcionarios de toda la Universidad de la República, que permitiera además el abordaje de la problemática de forma multidisciplinaria.

En el marco de la Huelga Universitaria del 2002 más de 180 universitarios respondieron a la convocatoria participando de las dos jornadas que dieron inicio formal al Programa. En la primera de ellas se realizó una charla sobre implantación de huertas orgánicas con una posterior actividad práctica en el Centro Regional Sur. En la segunda jornada mediante la discusión en talleres se establecieron los objetivos generales y específicos que el Programa debería tener y las actividades que contribuirían al logro de los mismos (Ver ANEXO 1).

4.1. OBJETIVOS

Objetivo general:

Fortalecer el rol social de la Universidad.

Objetivos específicos:

- 1.- Contribuir a la existencia de un proceso de reformulación de objetivos, permanente y participativo, entre la Universidad y la comunidad lo que generará cambios en los programas de enseñanza, investigación y extensión.
- 2.- Hacer fluida la integración entre los universitarios y fortalecer sus vínculos con los diferentes actores de la comunidad favoreciendo el desarrollo de cambios sociales.
- 3.- Promover la Educación Universitaria como un proceso bidireccional, activo, para la transmisión y apropiación de conocimientos.
- 4.- Fomentar el fortalecimiento de las redes sociales solidarias que operen sobre la base de grupos autogestionados que canalizan sus demandas y necesidades.
- 5.- Apoyar desde la Universidad la formación de huertas comunitarias, autogestionadas y sustentables, que funcionen como complemento alimentario.

4.2. ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA

Dado el alto número de pedidos y la dispersión geográfica de los mismos, se decidió agrupar las demandas por zonas. De acuerdo a la ubicación de las demandas y la concentración de las mismas, se eligieron ocho zonas de trabajo siguiendo en algunos casos los límites de los centros comunales zonales de la IMM.

Desde el inicio del Programa existió un espíritu de coordinación y articulación con otras instituciones. Para el inicio de las actividades se contó con el apoyo de la Unidad de Montevideo Rural de la IMM.

Durante este período el Programa funcionó con un esquema producto de las necesidades que fueron surgiendo, formándose:

- **Comité coordinador:** integrado por tres docentes de Agronomía, un docente de Servicio Social, tres estudiantes de la AEA, y una egresada de Agronomía. Su función fue discutir la marcha del Programa y discutir políticamente los pasos a seguir en la intervención. También tuvo a su cargo la formulación del Programa en el largo plazo, tomando en cuenta la participación de otros centros en su redacción.
- **Grupos Zonales:** integrado por dos coordinadores, un estudiante y docente de Facultad de Agronomía, estudiantes de todos los servicios universitarios y funcionarios y docentes de Facultad de Agronomía.
- **Reunión de Coordinadores zonales:** donde se canalizaron las necesidades operativas, se articularon actividades y se discutieron criterios generales de la forma de intervención en los zonales.
- **Comisiones de apoyo:** recepción de demandas, logística, capacitación y materiales de apoyo, seguimiento de los grupos, secretaría, articulación interinstitucional y coordinación general. Posteriormente el consejo de Facultad de Agronomía designó a 7 personas (estudiantes, docentes y egresados) para trabajar en el Programa de largo plazo.
- **Becarios:** ocho estudiantes de diversos centros contratados por el lapso de dos meses con 20 hs. semanales para el Programa (noviembre y diciembre 2002)

4.2.1. ZONALES

Los zonales definidos fueron los siguientes:

- **Paso de la Arena**
- **Toledo**
- **Villa García:** incluye Villa García, Curva de Maroñas, Flor de Maroñas, Jardines del Hipódromo, Bella Italia, Punta de Rieles y parte de Canelones
- **Cerro:** incluye Cerro, Cerro Norte, Casabó, Santa Catalina, Pajas Blancas y Tres Esquinas
- **Sayago:** incluye Sayago, Colón, Lezica y La Teja

- **Malvín Norte**
- **Costa de Oro:** se extiende desde el límite con Montevideo hasta Parque del Plata
- **Progreso:** incluye la zona de influencia de Progreso, Canelones y los alrededores de la ciudad de Las Piedras.

4.2.2. GRUPOS ZONALES

Los grupos zonales son los que tiene el contacto directo con los participantes de las huertas. Tuvieron desde un principio autonomía para su funcionamiento y forma de organizar el trabajo, por lo tanto existen diferencias entre las formas de trabajo de los grupos con la comunidad.

En el mes de diciembre de 2002, se realizó un relevamiento de los zonales con el objetivo de sistematizar y registrar las actividades realizadas en el marco del Programa. Dicho relevamiento consistió en la confección e implementación de tres encuestas a realizar en el grupo universitario, a los coordinadores de los grupos zonales y a las personas vinculadas a las huertas participantes del Programa.

Cuadro 2- Participación de universitarios según grupo zonal ¹⁴

ZONAL	UNIVERSITARIOS
SAYAGO	18
CERRO	12
COSTA DE ORO	7
MALVIN NORTE	5
VILLA GARCIA	12
PROGRESO	7
TOLEDO	4
PASO DE LA ARENA	4
TOTAL	69

Fuente: Encuesta universitarios (Diciembre 2002)

Otros datos importantes que surgen del relevamiento son:

1 – horas dedicadas al Programa: 6,5 horas en promedio por semana por participante. Cabe aclarar que los estudiantes trabajan en forma honoraria, asumiendo los gastos de transporte (98 pesos en promedio por mes).

2 – los grupos zonales están formados por estudiantes y docentes de once centros universitarios perteneciendo la mayoría de los docentes a la Facultad de Agronomía. Mientras que los estudiantes pertenecen en su mayoría a las Facultades de Agronomía y Ciencias Sociales.

¹⁴ El cuadro muestra solamente los participantes de los diferentes grupos zonales. Existen otros participantes que realizan actividades de coordinación y ejecución del programa.

4.3. INFRAESTRUCTURA E INSUMOS

Desde el comienzo el Programa ha contado con el apoyo de la Facultad de Agronomía, la misma puso a disposición los salones para la realización de actividades generales y reuniones de coordinación, transporte para todas las actividades, las instalaciones del CRS para la instalación de los plantines y personal para el cuidado de los mismos, el taller de publicaciones para la diagramación e impresión de las cartillas de apoyo.

Por otra parte, para la instalación de las huertas contamos con el apoyo de la IMM quien proporcionó compost y semillas. El CRS destinó un espacio para la producción de plantines de boniato, tomate y morrón. La semilla para estos almácigos al igual que la semilla de papa fueron donadas por docentes de la Facultad de Agronomía.

La Asociación de Estudiantes de Agronomía organizó un baile para recaudar fondos los cuales destinó al Programa, este fondo ha sido usado fundamentalmente para fotocopias.

4.4. FINANCIAMIENTO

El Programa de corto plazo funcionó con fondos del Plan de Emergencia Universitario 2002, a través de la CSEAM (Comisión Sectorial Extensión y Actividades en el Medio), hasta el mes de marzo del 2003. La Facultad de Agronomía contrató para el Programa, 8 becarios 20 horas semanales durante 2 meses. Actualmente se está preparando la presentación del programa al Plan de Emergencia 2003.

4.5. PRODUCTOS DEL PROGRAMA

Una vez que se conforman los grupos de trabajo y se comienza con las actividades en los distintos zonales, se realizan en forma paralela instancias de coordinación y vinculación con instituciones interesadas en el tema de huertas. Se presenta además el Programa en distintos ámbitos con el objetivo de darle mayor difusión al mismo.

4.5.1. ACTIVIDADES REALIZADAS POR LOS GRUPOS ZONALES

Las actividades realizadas por los grupos zonales incluyeron el apoyo práctico y teórico para la instalación y mantenimiento de la huerta. También se llevaron adelante actividades con el objetivo de apoyar a los grupos en temas vinculados a la organización.

Cuadro 3 – Ámbitos de Participación de los Universitarios en el Programa

Actividad	Porcentaje
Trabaja en la huerta	86.6
Reuniones con el grupo demandante	93
Reunión con el equipo de trabajo	88
Reunión con el grupo zonal	77
Reunión con otros actores sociales	44
Actividades generales de proyecto	66.6
Coordinación entre zonales	16

Fuente: Encuesta universitarios (Diciembre 2002)

Los universitarios realizan en el marco del Programa distintos tipos de tareas, que implican diversas formas y niveles de participación y en consecuencia diferente dedicación horaria.

Cuadro 4 – Actividades realizadas en los zonales.

Zonal	Reuniones del grupo universitario	Reuniones con vecinos, charlas, talleres y jornada de trabajo en la huerta
Progreso	16	24
Paso de la arena	12	12
Costa de Oro	20	18
Sayago	23	74
Villa García	6	11
Cerro	15	32
Toledo	4	15
TOTAL	96	186

Para la construcción de esta tabla se tomaron en cuenta las actividades realizadas entre agosto de 2002 y marzo de 2003 según información aportada por los coordinadores zonales.

4.5.2. ACTIVIDADES GENERALES DEL PROGRAMA

Se realizaron actividades propuestas, coordinadas o apoyadas por la coordinación del Programa, que tuvieron una convocatoria abierta a los participantes universitarios. En estas se busco definir los lineamientos del Programa, generar espacios de reflexión e intercambio entre los participantes de los distintos zonales. Se trabajaron diversas temáticas: huerta orgánica, objetivos generales y específicos del Programa, actividades a realizar, talleres de evaluación, talleres sobre Demandas, Redes Sociales, Producción y almacenamiento de semillas.

Se editaron 7 cartillas sobre los siguientes temas: preparación de suelos, siembra de almácigos, calendario de siembra, manejo de plagas y enfermedades, compostaje y

vermicompostaje, producción de semillas y manejo del tomate. El tiraje fue de 500 ejemplares en la primer edición; y una segunda edición de 300 ejemplares de dos de las cartillas.

4.5.3. ACTIVIDADES DE VINCULACIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES Y DIFUSIÓN DEL PROGRAMA.

Se realizaron actividades en conjunto con otras instituciones: que se realizaron desde la coordinación central del Programa buscando coordinar, articular y aunar esfuerzos con otras instituciones: Unidad de Montevideo Rural de la IMM, el Centro Nacional de Rehabilitados (ex - Musto), COMCAR, FUCVAM, otros proyectos de Extensión Universitarios: Quebracho, San Carlos, Santa Teresita. Se realizaron contactos con la “Comisión especial con fines de diagnóstico de las situaciones de pobreza” de la Cámara de Diputados.

El Programa se presentó en diversos medios de Prensa: televisión, radio y diarios.

4.6. RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación fueron extraídos a partir del relevamiento realizado en las huertas en los meses de enero y febrero de 2002. En dicho relevamiento se visitaron 43 huertas.

Cuadro 5 – Número de huertas según tipo

Tipo de huerta	Nº de huertas
Familiares	13
Comunitarias	30
Total encuestadas	43

Fuente: Encuesta Huertas (Enero - Febrero 2002)

Cuadro 6 – Número de huertas según superficie

Superficie (m²)	Nº de huertas
Menor a 100	27
101 a 1000	9
Mayor a 1001	7

Fuente: Encuesta Huertas (Enero - Febrero 2002)

De las 43 huertas relevadas 19 se iniciaron con el Programa, las restantes estaban instaladas cuando el mismo se inició.

En promedio trabajan 5 personas por huerta con una dedicación horaria promedio de 4.5 horas por día, 6 días a la semana.

En 29 huertas encuestadas se relevaron 484 personas que consumen alimentos producidos en las huertas, esto es, un promedio de 17 consumidores por huerta.

No se puede concluir con los datos que existen hasta el momento cual es el tipo de huerta predominante, ya que suponemos que las huertas no relevadas son fundamentalmente familiares. Dadas las distintas formas de trabajo en los zonales, se tomaron en cuenta para hacer este relevamiento aquellas huertas que son visitadas periódicamente. En los zonales de Costa de Oro y Paso de la Arena se realizan, además de visitas periódicas, jornadas de trabajo rotativas en las distintas huertas y charlas a las que asisten gran cantidad de vecinos de diversas huertas. Estas personas que se relacionan con el Programa en estas instancias no fueron incluidas en este relevamiento por falta de recursos.

5. CONCLUSIONES

1. El rol social de la Universidad se ve fortalecido por el estrecho compromiso de los universitarios: docentes y estudiantes en el trabajo de la comunidad. Se verifica una alta participación de los universitarios en cada zonal. De la participación inicial, vinculada a la huelga universitaria se ha pasado a la conformación de un núcleo básico estable que ha mantenido los vínculos en cada zonal.
2. Se ha logrado una estrecha participación de universitarios de diversas facultades, todos trabajando mancomunados, tratando de buscar espacios de participación y de servicio de acuerdo a la formación y a la capacidad de aporte de cada uno de ellos.
3. Se ha institucionalizado la participación de cinco centros universitarios, aprobados por sus respectivos consejos, y elaborando una propuesta académica de largo plazo.
4. Se han comenzado actividades curriculares de enseñanza e investigación con diversos centros.
5. Se han fortalecido las redes sociales a través de actividades particulares en cada zona, fomentando el interrelacionamiento entre la población y las organizaciones actuantes en cada zonal.
6. Constituye una limitante del programa el registro y la actualización de datos valiosos para continuar con el relevamiento realizado entre los meses de diciembre y febrero, como forma de cuantificar el impacto del Programa. Se debería continuar con un relevamiento permanente de vecinos participando a nivel de huertas, actividades generales de talleres, otras actividades, etc.

7. Cada zonal realiza un tipo particular de intervención. La sistematización de la información generada en cada zonal constituye una limitante importante del programa, para profundizar en el estudio de las estrategias de intervención que llevan adelante los distintos zonales.

6. ANEXOS

ANEXO 1

TAREAS:

O.E.1.-Contribuir a la existencia de un proceso de reformulación de objetivos, permanente y participativo, entre la Universidad y la comunidad lo que generará cambios en los programas de enseñanza, investigación y extensión.

a.- Tareas que competen a la Universidad

- 1.1.- Promover la discusión sobre el rol de la Universidad en la comunidad.
- 1.2.- Organizar grupos inter-órdenes e interdisciplinarios para la atención de demandas de los sectores sociales más empobrecidos.
- 1.3.- Promover programas de Extensión financiados y destinados principalmente a estos sectores.

b.- Tareas que competen a las Poblaciones Demandantes

- 1.4.- Coordinar a nivel local y facilitar los lugares de reunión.
- 1.5.- Formar y organizar los grupos de trabajo.

c.- Tareas que competen a ambas partes

- 1.6.- Organizar actividades culturales, sociales y técnicas.
- 1.7.- Organizar los grupos de trabajo comunidad-universidad.

O.E.2. - Hacer fluida la integración entre los universitarios y fortalecer sus vínculos con los diferentes actores de la comunidad favoreciendo el desarrollo de cambios sociales.

a.- Tareas que competen a la Universidad

- 2.1.- Difundir internamente e Institucionalizar la experiencia.
- 2.2.- Divulgar la experiencia a través de los medios de comunicación masiva.
- 2.3.-Promover Programas de Extensión financiados y destinados principalmente a los sectores sociales más empobrecidos.

b.- Tareas que competen a las Poblaciones Demandantes

- 2.4.- Coordinar a nivel local y facilitar los lugares de reunión.

c.- Tareas que competen a ambas partes

- 2.5.- Planificar, organizar y tomar decisiones en conjunto, buscar salidas en común en una relación de diálogo.
- 2.6.- Organizar actividades culturales, sociales y técnicas.

- 2.7.- Articular con organizaciones y actores locales.
- 2.8.- Generar espacios de encuentro con la gente de la zona.

O.E.3.-Promover la Educación Universitaria como un proceso bidireccional, activo, para la transmisión y apropiación de conocimientos.

a.- Tareas que competen a la Universidad

- 3.1.- Implementar Talleres de capacitación, interna y para la población demandante, sobre huertas -u otros temas técnicos-, dinámica grupal y organización para la autogestión.

b.- Tareas que competen a las Poblaciones Demandantes

- 3.2.- Discutir sus necesidades de formación y gestionar su atención.
- 3.3.- Apropiarse de los conocimientos que se enseñan, siendo protagonistas concientes del proceso que realizan.

c.- Tareas que competen a ambas partes

- 3.4.- Organizar actividades culturales, sociales y técnicas.
- 3.5.- Generar - participar en instancias de formación-capacitación colectivas.
- 3.6.- Sistematizar y evaluar las experiencias.

O.E.4.-Fomentar el fortalecimiento de las redes sociales solidarias que operen sobre la base de grupos autogestionados que canalizan sus demandas y necesidades.

a.- Tareas que competen a la Universidad

- 4.1.- Realizar un adecuado relevamiento para el trabajo con las poblaciones demandantes: antecedentes de trabajos similares, características de las poblaciones, las redes existentes, los recursos locales disponibles.

b.- Tareas que competen a las Poblaciones Demandantes

- 4.2.- Informar sobre el proceso y origen de la demanda.
- 4.3.- Coordinar a nivel local y facilitar los lugares de reunión.
- 4.4.- Formar y organizar los grupos de trabajo.

c.- Tareas que competen a ambas partes

- 4.5.- Articular con organizaciones y actores locales.
- 4.6.- Generar espacios de encuentro con la gente de la zona.
- 4.7.- Articular con otras organizaciones que esten trabajando en el lugar y comunidades organizadas en forma diferente.

O.E.5.-Apoyar desde la Universidad la formación de huertas comunitarias, autogestionadas y sustentables, que funcionen como complemento alimentario.

a.- Tareas que competen a la Universidad

- 5.1.- Realizar un adecuado relevamiento para el trabajo con las poblaciones demandantes: antecedentes de trabajos similares, características de las poblaciones, las redes existentes, los recursos locales disponibles.
- 5.2.- Implementar Talleres de capacitación, interna y para la población demandante, sobre huertas -u otros temas técnicos-, dinámica grupal y organización para la autogestión.
- 5.3.- Aportar recursos disponibles dentro de la Universidad y gestionar la obtención de otros aportes necesarios que potencien las propuestas de trabajo.
- 5.4.- Planificar con responsabilidad y compromiso y articular el trabajo con las poblaciones demandantes.
- 5.5.- Elaborar un diagnóstico de forma participativa.

b.- Tareas que competen a las Poblaciones Demandantes

- 5.6.- Informar sobre el proceso y origen de la demanda.
- 5.7.- Apropiarse de los conocimientos que se enseñan y ser protagonistas concientes del proceso que realizan.
- 5.8.- Coordinar a nivel local y facilitar los lugares de reunión.
- 5.9.- Evaluar sus recursos y aportar el terreno de cultivo, el agua, herramientas de laboreo y el mantenimiento de la huerta.
- 5.10.- Formar y organizar los grupos de trabajo.

c.- Tareas que competen a ambas partes

- 5.11.- Planificar, organizar y tomar decisiones en conjunto.
- 5.12.- Generar - participar en instancias de formación-capacitación colectivas.
- 5.13.- Organizar los grupos de trabajo comunidad-universidad.
- 5.14.- Evaluar e identificar los recursos disponibles y gestionar otros aportes.

ANEXO 2 – Listado de huertas por zonal

Zonal	Grupos de huertas con las que se esta trabajando
Toledo	Grupo unión barrial
	Comisión de fomento Barrial Lomas de Toledo
	Carrasco del Sauce
	Cooperativa de vivienda COVITOLEDO,
Progreso	Grupo Huerta (Ciudad de Progreso)
	Comisión de la Defensa del Patrimonio de las Villas (Las Piedras)
	Merendero la Cantera (Ciudad de Canelones)
	Grupo de Huerta (Progreso)
	Comunidad Emaús (Canelón Chico)
Cerro	Comisión 4 de Marzo
	Cooperativa de vivienda COVISUDTO
	Santa Catalina
	Flia. Vega
	Merendero El Tobogán
	La Boyada
	Nuevo Amanecer
	Grupo Paso Morlán
	Escuela N° 324
	Escuela N°356
	Jardín de Infantes, Camino San Fuentes
	Flia. Delfín
	Flia. Tino
	Flia. Cantalicio
	Abriendo Surcos
Villa Garcia	Huerta “La Dignidad”
	GRACOE
	La nuestra (Complejo Juana de América)
	Cooperativa Villa García
	Grupo de Mujeres (Ibirapitá)
	Jóvenes de 8 de Marzo
	Hipódromo
Costa de Oro	Barra de Carrasco
	Vecinos de Solymar
	Merendero los Alfareros de Solymar Norte
	Vecinos de la Parroquia San Benito (Colinas de Solymar)
	Grupo de Familias del Pinar
	Parque del Plata
	Asentamiento Shangrila
Sayago	Amanecer
	Domingo Basso
	Huerta Artiguista
	Cooperativa de vivienda COFEVI
	Cooperativa de vivienda VAIMACA
	Flia. Pena
	La Casona
	Cooperativa de Vivienda 24 de Mayo
	Liceo IBO

7. BIBLIOGRAFÍA

- **Fernández, E., Bernal, B., Vázquez, L.** Manejo de plagas en Agricultura Urbana. En www.aguascalientes.gob.mx/agro/produce/AGRIURBA.htm
- **Bourque, M. y Cañizares, K.** Agricultura Urbana en La Habana (Cuba). Revista Agricultura Urbana. N°1. Año 2002
- **Ruíz Marrero, C.** Nueva York: huertas urbanas de vanguardia. Revista Biodiversidad. Diciembre 1999.
- **Siau, G. y Yurjevic, M.** La Agricultura Urbana, una alternativa productiva para combatir la pobreza en sectores marginales. CET-CLADES. Chile.
- **Santandreu, A., Gómez, A., Dubbeling, M.** Biodiversidad, Pobreza y Agricultura Urbana ecológica.
- **Calvo, J.J.** Las necesidades Básica Insatisfechas en Montevideo de acuerdo al Censo de 1996. UDELAR. 1996.
- **Razeto, L.** Los caminos de la economía solidaria. Editorial VIVARIUM. 1993.
- **Drescher, A.W.** Seguridad Alimentaria Urbana. Agricultura urbana, ¿una respuesta a la crisis?. Revista Agricultura Urbana N°1. Año 2002
- _____. Desarrollo sustentable: diseño de una estrategia de Agricultura Urbana considerando su impacto socio – ambiental. En www.brocku.ca/envi/au/proyecto.html